



Misión Franco-Argentina en el centro de la Isla de Tierra del Fuego: Análisis general sobre los conjuntos líticos hallados

Autor:

Ramos, Mariano

Revista

Arqueología

2002/2004, N°12, pp. 213-238



Artículo



**MISIÓN FRANCO-ARGENTINA EN EL CENTRO
DE LA ISLA DE TIERRA DEL FUEGO:
ANÁLISIS GENERAL
SOBRE LOS CONJUNTOS LÍTICOS HALLADOS**

MARIANO RAMOS*
JORGE MERENZON**

A la memoria de mi amigo, maestro y colega, el arqueólogo Jorge Merenzon, fallecido repentinamente a fines de 1997. Un recuerdo a su personalidad, sus originales ideas, predisposición y entusiasmo. MR.

RESUMEN

Hasta fines del siglo XX, el centro de la Isla Grande de Tierra del Fuego no había sido estudiado en profundidad desde una perspectiva arqueológica. Desde 1995 y por espacio de dos años desarrollamos con la Misión Franco-Argentina, prospecciones, sondeos y análisis del registro arqueológico hallado. Este artículo brinda un avance de los estudios realizados sobre los conjuntos líticos.

PALABRAS CLAVE: Registro arqueológico - Artefactos - Análisis Líticos - Materia Prima - Tecnología - Tipología - Tierra del Fuego.

* Arqueólogo. Docente-Investigador del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján (UNLu). Investigador del Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales (IDEAS). CIAFIC-IDNEU-CONICET. E-mail: marianosramos@yahoo.com.ar

** Arqueólogo. Investigador del Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales (IDEAS).

ABSTRACT

No intense archaeological study of central Isla Grande de Tierra del Fuego had been carried out until the end of the 20th. century. From 1995 and during two years, jointly with the Misión Franco-Argentina, we performed surveys, excavated test pits and analyzed the finds. The present paper advances some information concerning the lithic assemblages.

KEY WORDS: Archaeological record - Artifacts - Lithics analysis - Raw Material - Technology - Typology - Tierra del Fuego.

INTRODUCCIÓN

El centro de la isla Grande de Tierra del Fuego estuvo poblada durante muchos años por grupos cazadores-recolectores nómades denominados Selk'nam, principalmente adaptados a los recursos terrestres. Si bien, existieron algunas investigaciones desde principios del siglo XX (por ejemplo Outes 1906) estos grupos humanos no han sido lo suficientemente estudiados hasta el presente desde una perspectiva arqueológica, como sí lo han sido los indígenas canoeros del sur de la isla, los Yámanas, o los del oeste, denominados Alakaluf, ambos grupos principalmente adaptados a los recursos marinos. Sin embargo, sobre los indígenas del centro de la isla, existen estudios etnográficos que han brindado desde épocas históricas, constancia de sus modalidades de vida cazadora-recolectora (entre otros, Gallardo 1910; Lehmann-Nitsche 1927; Baer y Schmitz 1965; Guyot 1968; Gusinde 1982 [1931]; Chapman 1988, 1990).

Durante la década de 1980 una prospección llevada a cabo por algunos investigadores, alcanzó a iniciar la perspectiva arqueológica en el sector argentino (Borrero *et al.* 1981) y otros estudios en Chile también avanzaron dentro de ese enfoque (Massone *et al.* 1993). Son conocidas las recurrentes contribuciones que ha hecho Borrero y su equipo en la zona norte, discutiendo posibles vinculaciones con el centro de la isla (entre otras Borrero 1989, 1990, 1991, 1996-1998). Por otra parte, una revisión de la información etnográfica, breve pero muy amplia, realizó recientemente Liliana Manzi, quien enfocó el uso del espacio desde aspectos como territorialidad y movilidad de los cazadores-recolectores Selk'nam utilizando la información de los últimos siglos (Manzi 2001).

Desde 1995 y por dos años desarrollamos con la Misión Franco-argentina investigaciones sobre estos grupos humanos indígenas ubicados en zonas del centro de la isla² (ver mapa). Esos estudios brindaron a través de una campaña arqueológica realizada durante 1996, importante información acerca de localización de sitios, com-

posición de registros arqueológicos de superficie y algunos en estratigrafía. Los conjuntos líticos hallados en superficie alcanzaron el 89,31 % y los hallados en capa, el 10,69 %.

En relación con las modalidades para abordar el registro arqueológico, llevamos a cabo transectas de recolección de superficie y algunos sondeos o excavaciones exploratorias para identificar eventuales sitios. Las transectas de recolección de superficie efectuadas tuvieron 5m de ancho por longitudes variables, decenas y centenas de metros, de acuerdo al lugar en donde se realizaran, por ejemplo en derredor de espejos de agua. El material, de acuerdo a su hallazgo, se asignaba a diferentes sectores -de 1m por 1m- en los que se encontraba dividida cada transecta. Por otra parte, en aquellos lugares en donde los materiales se encontraban aparentemente removidos de sus lugares originales, se realizaron algunos sondeos de dimensiones que no superaban 1m por 1m para comprobar si había hallazgos en capa y cual era su distribución. Los conjuntos arqueológicos hallados permitieron desarrollar análisis faunísticos, fechados por Carbono 14 -por ejemplo Fagnano I, Locus 2:950 +/- 50 años AP (LATYR 840)-, una aproximación sobre el uso del espacio, líneas a desarrollar y futuras perspectivas, entre otras cosas.

Este trabajo se refiere al análisis de los artefactos recuperados durante la campaña de prospección, relevamiento y recolección de materiales de superficie y sondeos practicados en las tierras interiores de la isla Grande de Tierra del Fuego. Los objetos hallados fueron analizados durante 1996 y revisados en los años 1997 y 1998¹. En las tablas (Figura 2) y los gráficos (8, 9, 10, 11 y 12) se presenta información general sobre características tecno-tipológicas. Luego se procede a comparar esos aspectos dentro de un análisis preliminar intra e intersitios, como también, se plantean algunas explicaciones en relación con las posibilidades que brindaría el ambiente y la oferta de recursos. Finalmente, utilizando información tecnológica y ambiental se formula una hipótesis de partida.

BREVE INFORMACIÓN SOBRE LAS INVESTIGACIONES

Las investigaciones arqueológicas sobre la Isla Grande de Tierra del Fuego nos indican que hacia el norte las ocupaciones humanas alcanzan una antigüedad que supera los 10.000 años AP (Massone *et. al.* 1993; Borrero 1991), mientras que en el sur de la isla, sobre las costas del Canal Beagle, particularmente el sitio Túnel I, ha brindado una ocupación cercana a los 7.000 años AP (Orquera y Piana 1999). Sin embargo, las tierras interiores de la isla permanecieron por mucho tiempo con exigua información de índole arqueológica.

Los sitios fueguinos ubicados en las franjas costeras empezaron a conocerse sobre todo a partir de 1975, aspecto que significó tener una visión muy parcial de la vida humana en la Isla Grande de Tierra del Fuego (Averbouh *et. al.* 1995-1996 Ms). Quizás, la facilidad de acceso de cualquier grupo humano y las diferencias en la visibilidad arqueológica eran parte de las causas que incidían en esta situación. El poblamiento fueguino y americano, las adaptaciones, la cronología de las ocupaciones humanas y otras cuestiones sobre los indígenas que habitaban estas zonas de tierras interiores planteaban diversidad de interrogantes que merecían respuesta a través de las investigaciones arqueológicas que pudiéramos emprender en esos espacios.

Considerando esos temas y problemas se conformó la Misión Franco-argentina en Tierra del Fuego, integrada por investigadores de ambas nacionalidades² que emprendió estudios desde 1995. Un programa de alcances arqueológicos que contemplara para los últimos siglos los datos de otras fuentes de información, como la etnográfica, permitiría testear, por ejemplo, el valor de los modelos etnográficos, determinar las estrategias adaptativas de los cazadores-recolectores terrestres y evaluar la perspectiva de su evolución en el tiempo (Averbouh *et. al.* 1995 MS). Estas investigaciones también podrían representar un excelente espacio a través del cual era posible desarrollar y someter a prueba nuevos aportes teórico-metodológicos.

En una primera etapa de las investigaciones en las tierras interiores de la Isla Grande, abarcaríamos la zona de los lagos en donde la presencia de grupos cazadores-recolectores se encontraba abundantemente atestiguada por la información etnográfica. Esta área también comprendía muchos grupos indígenas en diversidad de nichos ecológicos. Los aspectos generales considerados permitían establecer un plan de trabajo que en primera instancia contemplara una campaña de prospección intensa en la región. Esa campaña de prospección, relevamiento, recolección de materiales de superficie y sondeos brindó conjuntos arqueológicos abundantes, sobre todo líticos y faunísticos.

Entre los objetivos generales que contemplaba la misión se encontraban:

- generar un ámbito de colaboración entre investigadores franceses y argentinos;
- conformar un programa de investigaciones arqueológicas en las tierras interiores de la Isla Grande de Tierra del Fuego articulado según tres ejes de investigación:
 - a) intentar poner en evidencia arqueológica la movilidad de los grupos humanos indígenas o paleo-indígenas y estudiar las estrategias adaptativas de esos grupos evaluando su desarrollo;

- b) confrontar los datos etnológicos con los datos arqueológicos con la finalidad de testear la validez de los primeros y evaluar el contenido informativo de los segundos, en particular sobre los aspectos económicos y sociales;
- c) aportar nuevos elementos de conocimiento y de reflexión sobre los alcances del poblamiento en particular (en escala regional) y en general (en escala continental).

Entre los objetivos particulares de la misión considerábamos:

- prospección en las costas de los lagos Fagnano, Yehuin y Chepelmuth;
- prospección en otras zonas interiores de la isla con potencial arqueológico;
- seleccionar un sitio de referencia con la finalidad de excavarlo por medio de sondeos múltiples y estudiar la composición de su registro arqueológico y sus relaciones con otros sitios y el ambiente;
- avanzar en la implementación de esta estrategia de acuerdo a los resultados que se fueran obteniendo y los eventuales interrogantes que pudieran generarse (Averbouh *et. al.* 1995 Ms: 1; Averbouh *et. al.* Ms 1995-1996).

En relación con los temas de orden general a abordar en primera instancia, el Programa General de la Misión se puede sintetizar en cuatro fases:

- prospección;
- exploración y sondeos puntuales;
- excavación y estudio de sitios;
- publicación de los resultados.

En este trabajo nos proponemos dar a conocer los resultados del análisis de los materiales líticos hallados durante la campaña de febrero de 1996.

LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS

El conjunto de la información etnográfica consultada permitía evaluar que las poblaciones Selk'nam citadas en las fuentes permitían identificar una zona privilegiada para eventuales investigaciones, la que había sido utilizada por muchas bandas de esos grupos humanos. En esta zona podíamos presumir que se encontraría un fuerte potencial arqueológico factible de ser abordado como objeto de análisis. La zona se sitúa en las proximidades de los lagos Yehuin, Cheepelmuth y sector norte del Fagnano, ubicados en el centro de la Isla Grande de Tierra del Fuego en proximidad de la ciudad de Tolhuin (ver mapa). La prospección efectuada en las tierras interiores mencionadas,

abarcando sobre todo franjas costeras de lagos y lagunas y en algunas ocasiones sectores de los bosques aledaños, brindó un conjunto de 110 sitios descubiertos en 3 zonas, identificados en la tabla de la Figura 1.

MATERIA PRIMA LÍTICA

Acerca del origen de la materia prima inicial (Figuras 3, 4, 5 y 6) utilizada como soporte para la confección de los artefactos líticos podemos decir que se trataría de rocas que forman parte de los depósitos morrénicos ubicados en las cercanías. Esta eventual fuente brinda un excelente lugar de aprovisionamiento de variedad de materias primas (ver Figura 7 con gráficos de corteza). Por otra parte, la existencia de guijarros de playa, los que abundan en las costas de los lagos que se ubican en esa zona de tierras interiores -lacustre por excelencia- también representan una fuente potencial de abastecimiento lítico. Además, varios artefactos expeditivos brindan apoyatura para esta presunción, ya que se hallaron guijarros -algunos "chatos"- retocados en un borde dentro de los conjuntos descubiertos (ver fotos 1 y 2).

La roca que predomina en los conjuntos líticos hallados es la vulcanita ignimbrítica riolítica metamorfizada (VIRM) de acuerdo a la identificación geológica efectuada por Carullo (1992 Ms). En menor proporción, entre otras rocas, se encuentran algunos esquistos silicificados, basaltos negros y cuarzos (Figuras 3, 4, 5 y 6). En cuanto a estos últimos, algunos de ellos son lechosos presentando fractura cercana a la concoidal, debido a la composición heterogénea de su pasta microcristalina.

De las VIRM se destacan aquellas de color gris y gris-verdoso, con tonalidades claras hasta medianas y oscuras. En general la composición de la pasta microcristalina es homogénea, pero en algunos casos presenta cristales diversos entre los que predominan los de cuarzo, en forma aislada o conformando bandas.

TIPOS DE ARTEFACTOS. ALGUNAS OBSERVACIONES

La mayor parte de los artefactos hallados corresponden a lascas de tamaño chico a mediano (sensu Aschero 1975 Ms). En algunos casos se descubrieron lascas de tamaño grande (Aschero op. cit.) como en los sitios de Varela o BIM III, por ejemplo (ver Figuras 13 y 14). Excepcionalmente se hallaron láminas, como es el caso de Varela XXIX, BIM III, BIM V y Fagnano I.

Entre los objetos recuperados, los diversos tipos de raederas unifaciales se destacan por sobre el resto del conjunto artefactual retocado, superando el 10 % en los sitios de Varela tomados como grupo. No son numerosas las raederas bifaciales, pero alcanzan una relativa significación en Varela XXIX.

La presencia de núcleos de diversas características, como por ejemplo discoidales o prismáticos (según Aschero op. cit.) alcanza cierta importancia en los sitios de la estancia Varela. Su presencia no es relevante en los demás sitios. Ocurre algo similar con los raspadores descubiertos dentro del conjunto de sitios. Por otra parte, y en general, son de tamaño pequeño, no superando los tres centímetros de dimensión máxima, como el hallado en Corujo N.E., y están confeccionados en VIRM (ver Figuras 8, 9, 10, 11 y 12).

Otros tipos de objetos que pueden resultar interesantes debido a su escasa presencia son los cepillos, de los que se hallaron, por ejemplo, uno en Marcello I, y seis en los sitios de Varela; yunques como el recuperado en Varela y lascas de dimensiones mediano-grande con dorso ("cuchillos" según Aschero op. cit.). Por otra parte se han hallado diversos objetos de talla bifacial de tipo no determinado (OTBTND) y algunas lascas con esquirramientos sobre filo natural (CESFN, sensu Orquera y Piana 1986) no indicando esta característica, para el último tipo de objeto considerado, connotación funcional alguna ya que se trata de una macro-observación morfológica. La presencia de estos esquirramientos puede deberse a diversos factores, como puede ser el pisoteo humano o animal por ejemplo, o la acción de otros agentes naturales o antrópicos de carácter post-depositacional. El microanálisis de huellas podría contribuir a determinar su funcionalidad, sin embargo, debido a las dificultades que presenta la formación de rasgos en VIRM, luego de períodos de uso experimental controlado -15, 30 o 45 minutos- a través de numerosas pruebas realizadas por parte de uno de nosotros (Ramos 1997 Ms) aquél recurso hasta podría resultar insuficiente para comprobar la función de artefactos en esa materia prima. La posibilidad del poco desarrollo de esos rasgos en esa materia prima y la acción de agentes post-depositacionales podrían contribuir a enmascaramientos o virtual eliminación de las huellas de uso (Merenzon y Ramos 1997).

Algunas características de las lascas, como talones de tipo facetado o diédricos junto con el dato del ángulo que conforma el plano del talón con la cara dorsal en un valor inferior a los 80 grados (talón "guía", sensu Ramos 1997 Ms) contribuirían a determinar la talla bifacial. Esta información sumada a ensayos de remontaje (sensu Ramos 1993) brindarían la posibilidad de establecer por dos vías convergentes el tipo de talla lítica.

Dentro de los conjuntos no se han hallado puntas de proyectil. Esta situación, quizás de eventual sesgo, podría deberse a que esos artefactos, por su forma principalmente, resultan atractivos para cazadores y caminantes europeo-criollos que desde hace varias décadas circunstancialmente recorren esos ambientes. Tampoco se han hallado preformas que hagan suponer la intención de su posterior elaboración.

En la mayor parte de los sitios de la estancia Varela, fueron hallados una importante cantidad de microlascas y microfragmentos de artefactos. Debido a las características de la estrategia implementada para la recolección de objetos en superficie, y teniendo en cuenta las escasas dimensiones de estos productos de talla y los diferentes resultados que generan los múltiples agentes postdepositacionales, se dificultaría su visibilidad en algunos sitios a excepción de casos particulares. Es probable que el hallazgo de esos productos líticos menores cuente con mayores posibilidades cuando se los encuentra asociados a otros objetos de mayor tamaño, como lascas medianas, grandes, readeras, etc. La composición del registro arqueológico en los sitios de Varela brindaría mayor sustento a esta presunción. En otros casos no se habría apreciado la presencia de microartefactos o fragmentos de ellos. Estimamos que dentro de las limitaciones que genera la estrategia de recolección por transectas llevada a cabo, la poca presencia de microproductos líticos no debería considerarse un sesgo particular, ya que dentro de registros arqueológicos en estratigrafía y un posterior análisis espacial más profundo, su presencia podría llegar a vincularse a procesos tecnológicos particulares.

Si establecemos una comparación general, es de destacar que se observan semejanzas tipológicas generales entre algunos de los objetos hallados por la Misión franco-argentina y aquellos descubiertos por Borrero, Casiraghi y Hernández Llosas durante 1981 en cabeceras del Lago Fagnano I y Laguna. Esas similitudes se expresan sobre todo en raederas, raspadores y lascas. Sin embargo, parecería que dentro de los conjuntos artefactuales descubiertos por nosotros se presentarían varios objetos de tecnología expeditiva, como aquellos guijarros planos o "chatos" que presentan en un solo borde algunos retoques continuos y regulares. Estos objetos no fueron hallados por aquellos investigadores hace más de veinte años (Borrero *et. al.* 1981).

OBSERVACIONES SOBRE LA MATERIA PRIMA, LA TIPOLOGÍA Y LA TECNOLOGÍA

Entre las características que afectan a la materia prima, y como consecuencia actúan sobre la obtención de los productos de talla, se encuentran las fisuras y los

planos internos -generalmente oxidados- que desvían la orientación de la fractura generada por percusión, reorientando -a veces "acortando"- los lascados. Este tipo de condicionamiento de la VIRM, ya detectado en los productos líticos de otros sitios fueguinos (por ejemplo en Primer Componente de Túnel I o capa B de Túnel VII) y cuya causa principal es la termoalteración producida por causas climáticas principalmente, también se alcanza a apreciar entre los objetos hallados en estos sitios de las tierras interiores de la isla.

Dentro del conjunto general de raederas -también de otros artefactos tipo- se han detectado fracturas que han sido producidas por características de la materia prima -fisuras, planos internos- y no por causas tecnológicas. Sobre algunas fracturas se mantienen algunas dudas, pero su causa podría llegar a ser tecno-morfológica (combinación de los factores relacionados con la tecnología y la materia prima). En tanto, se han efectuado ensayos de ensamblaje (sensu Merenzon y Ramos 1992 Ms y Ramos 1993) sobre algunos fragmentos que presentaban indicios de termoalteración por fuego, alcanzando algunos resultados positivos y a la vez concluyendo que se trata de fragmentos desprendidos por causa de la temperatura y no por razones tecnológicas. Por otra parte, se ha detectado, también por ensamblaje, algún caso de fractura tecnológica que impidió continuar el microrretoque en la zona distal de una lámina reparada (sensu Ramos 1993).

La mayor parte de los hallazgos líticos están tallados sobre una sola cara (talla unifacial). Según uno de nosotros, otras características morfológicas del talón principalmente, presente en algunas lascas -talón "guía" sensu Ramos 1997 Ms- hacen suponer que formarían parte de un proceso de confección (cadena operativa) de tipo bifacial. Es decir, sin haber una cantidad numerosa de objetos bifaciales, estaríamos frente a procesos de confección que incluirían como productos finales a objetos bifaciales. En relación con ese tipo de talla, se han hallado raederas en proceso de confección bifacial y otros artefactos tallados bifacialmente, pero son la minoría.

Algunos objetos tallados, entre ellos, un rodado de playa "chato" en VIRM hallado en Corujo N.E.; otro artefacto sobre un fragmento de pizarra de Varela VII, también un cepillo realizado sobre un hemiguijarro en Laguna Michi I, u otro artefacto sobre guijarro en 7 Perros (ver fotos 1 y 2) todos con retoques marginales, hacen suponer la posibilidad cierta de encontrarnos frente a objetos realizados en forma expeditiva, ya que estos artefactos no presentan talla en ninguna cara a excepción de los bordes, en ocasiones agudos. Considerando esos objetos que componen el registro arqueológico planteábamos hipotéticamente que podría haber cierta diversidad tecnológica que se orientara hacia la obtención de artefactos conservados y otros

expeditivos. Para considerar verosímil el argumento de la presencia de objetos conservados se debe tener en cuenta, principalmente, una afinada técnica de selección de materias primas de pasta microcristalina homogénea, generalmente de grano fino y, también, una especial y cuidada manufactura de instrumentos líticos. En cuanto a la segunda posibilidad, algunos guijarros presentarían un muy breve proceso de talla sobre sí, aprovechando sus formas naturales, adecuadas, sobre los que se desarrollarían instrumentos, utilizando una exigua cantidad de gestos tecnológicos. Estos productos líticos estarían respondiendo -aunque fuera en parte- a una tecnología de carácter expeditivo (Binford 1979; Torrance 1983 en Bamforth 1986).

Para ampliar el corpus de información general sobre los materiales hallados se tomaron en la revisión llevada a cabo durante 1997, características como zona retocada; regularidad del retoque; continuidad del retoque; series de retoques -escalonamiento-; ángulos de borde del artefacto y observaciones particulares de cada objeto lítico. Esta información forma parte de la base de datos de este trabajo.

La información obtenida permite establecer algunas comparaciones de índole tipológica, como la predominancia en los sitios de Varela de raederas laterales por sobre las distales. También que las raederas laterales sobre borde convexo predominan sobre las de borde recto. En cuanto a las distales predominan las que presentan retoques en borde convexo por sobre las que lo presentan en borde recto. En varios sitios hay predominancia de raederas dobles sobre las simples y dentro de ese conjunto de dobles existen retocadas en dos laterales o sino en lateral y distal, de tipo convergentes.

En relación con otros aspectos tecnológicos, las características de los retoques en el conjunto de raederas indican que predominan levemente los regulares por sobre los irregulares (en los sitios de Varela, BIM V, 7 Perros, Marcello I, Fagnano I, etc). Pero no existe un correlato con la continuidad de los retoques, ya que los retoques discontinuos no se presentan con tanta recurrencia. En cuanto a la serie de retoques van de 2 a 4, pero predomina ampliamente la secuencia de 3 escalonamientos. Todos estos rasgos permiten suponer una tendencia notable hacia una talla cuasi marginal -no invasora de la cara- del borde del artefacto base. Teniendo en cuenta esto y la predominancia de la talla unifacial, cabría preguntarse cual es la incidencia de esta característica en relación a la talla expeditiva. Quizás en la amplia oferta de materias primas se encuentre la respuesta a este interrogante (ver Figura 7, porcentajes de corteza).

En las raederas, los ángulos de bisel -determinados por el plano retocado que une las dos caras del artefacto- muestran una variación que va desde los 40° hasta casi los 80°, pero se destacan aquellos valores que se ubican entre los 60° y 70°. En cuanto

a los rabots o cepillos, parecería manifestarse cierta tendencia al retoque y microrretoque continuo y regular. Las zonas de la forma base que afectarían los retoques serían tanto la distal como las laterales, tendiendo a tomar todo el perímetro de la pieza. En casos excepcionales los retoques superarían las 2 series escalonadas. Los ángulos de bisel determinado alcanzarían los 60° llegando hasta 90°.

Los raspadores -cuya mayoría se hallaron en los sitios de Varela- se encuentran retocados en la zona distal de la forma base -o borde frontal- pero también existen aquellos que lo están en bordes laterales. Indistintamente sus retoques pueden ser irregulares o regulares, continuos o presentar discontinuidad. Los ángulos de bisel conformado varían entre los 60° y los 90°, presentando series de 2 a 6 retoques escalonados.

Por otra parte, y de acuerdo a características morfológicas descriptas en cada artefacto analizado, el tipo de instrumental utilizado para la talla de los artefactos parecería ser el tradicional para la isla: percutores duros y blandos. Actualmente continuamos con la sistematización de los datos tomados en gabinete y su interpretación, considerando que resultaría relevante y novedoso, el llevar a cabo este tipo de estudios tecnológicos para los conjuntos artefactuales de los seres humanos que en el pasado habitaron esta zona de tierras interiores fueguinas, ya que se cuenta con un exiguo corpus de información arqueológica general y particular.

Es de destacar que el tipo de estrategia implementada en el campo -trsectas de recolección en superficie- contemplando también la actividad diferencial de agentes post-depositacionales, permitiría considerar algún tipo de sesgo que podría tener influencia sobre la composición y la distribución del registro arqueológico. Entre los principales agentes que actúan sobre la situación original de los objetos depositados, a veces modificando su ubicación espacial o también su integridad, se encuentran: los seres humanos, animales autóctonos y alóctonos, las raíces y otros vinculados a la acción del clima, como viento y la crioturbación.

Las concentraciones o dispersiones del material arqueológico también permiten sugerir cierta elección de zonas en donde se habrían realizado durante el pasado determinadas actividades preferenciales, sobre todo en cercanías de las costas. Los sitios ubicados en la que denominamos Zona 1 -cabecera del Lago Fagnano-Kami- permiten suponer cierta concentración y densidad diferenciales, destacadas en relación con otros lugares (ver Figuras 8, 9, 10, 11 y 12). Dentro de ese análisis de alcance general, los sitios ubicados en BIM, Corujo, Marcello y Varela, se destacan, pero las perspectivas de un potencial arqueológico notable se esperarían en Varela.

Para un futuro se plantea la prospección de zonas geomorfológicas y topográficas diferentes a las prospectadas durante la campaña de 1996 que abarcó también terrazas altas y mesetas (Averbouh *et. al.* 1995-1996). Las terrazas bajas y medias de los sitios detectados en lagos y lagunas pueden marcar diferencias en la composición del registro arqueológico. El hecho de abarcar amplitud de ambientes y diversidad de zonas geomorfológicas y topográficas permitiría avanzar hacia una mirada mucho más amplia e integral de las tierras interiores de la isla. Tanto la composición tipológica del registro arqueológico como la tecnología empleada podrían brindar quizás otras perspectivas, aunque eso lo sabríamos solamente cuando se iniciara la fase siguiente de un proceso de prospección como el que iniciáramos durante la campaña de 1996.

Vale destacar que estamos frente a una zona que contiene una amplia disponibilidad de materias primas, tanto provenientes de la acumulación de guijarros en las playas como la que corresponde a la composición de los depósitos morrénicos. Esa disponibilidad de materias primas líticas y la tecnología detectada en algunos artefactos permite plantear la siguiente hipótesis:

- La amplia disponibilidad y el fácil acceso a materias primas líticas en las tierras interiores de la Isla de Tierra del Fuego permitiría a los grupos humanos cazadores-recolectores que habitaron o transitaron esos lugares, la confección recurrente de artefactos de tecnología expeditiva destinados a realizar diversas actividades vinculadas a la explotación de los recursos locales.

Un ejercicio preliminar de contrastación de esta expectativa con la composición del registro arqueológico parecería indicar que su contenido se hallaría dentro de los límites de la evidencia empírica obtenida. En relación con la hipótesis planteada, se deben tener en cuenta los significativos porcentajes de corteza de los artefactos hallados: en Zona 1: 24,52 %, en Zona 2: 29,92 %, en Zona 3: 18,18 % (ver Figura 7). Esto brinda un promedio del 24,20 % de corteza en las 3 zonas consideradas, dato que fortalecería el argumento que considera la cercanía de los sitios con las fuentes de materia prima. Los objetos denominados como "Otros artefactos no determinados" (con retoques) representan cifras altas en Zona 1 (388) y Zona 2 (77) en relación con los artefactos en general y con los instrumentos (en Zona 1, 168; en Zona 2, 42) en particular.

Otra información, como cambios demográficos en relación con los asentamientos, cuestiones vinculadas al uso del espacio -dimensiones diferenciales en el eje del tiempo- y movilidad -alta o baja- pueden ser entre otras variables, cuestiones a contemplar en relación con la captación de materias primas, la tecnología lítica aplicada y el uso y abandono de objetos que se encuentran en el registro arqueológico. Si bien Borrero propone otro enfoque vinculado a situaciones de enfermedad y discontinuidad

poblacional que eventualmente tendrían correlato en el registro arqueológico del contacto (Borrero 1996-1998), el contemplar algunas de las variables que utiliza servirían para, desde otra vía, calibrar situaciones de ocupación del espacio y uso de materias primas en relación con el resultado que pueden brindar los registros arqueológicos obtenidos por la Misión Franco-argentina. Esta posibilidad juega al mismo tiempo en los dos ejes de espacio y tiempo, utilizando varias escalas. La continuación de las tareas de campo -que incluyen prospección, relevamiento, sondeos y excavación- permitiría disponer de un mayor corpus de información, el que contribuiría a avanzar con mayor decisión en la contrastación de la hipótesis planteada.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Dr. Eduardo Crivelli por la gran colaboración en relación con los gráficos y sus valiosas observaciones. Al Dr. Luis Borrero por todo su apoyo y aliento para llevar adelante las investigaciones en el centro de la isla de Tierra del Fuego. También por haber participado de las charlas acerca de los materiales arqueológicos hallados y contribuir con sus reflexiones, sugerencias y opiniones en relación con las inquietudes planteadas. Agradecemos a Carlos Ratier, Director del Museo de Río Grande y al Prof. Carlos Baldassarre, colaborador y actual Director, quienes brindaron todo el apoyo del que disponían durante nuestra campaña en la isla. También reconocemos a los colegas arqueólogos que desde Francia generaron la Misión Franco-Argentina (Aline Averbough, Ramiro March y Cecilia Rodríguez Loredo) y llevaron a cabo los estudios con nosotros, pese a todas las dificultades que debimos sortear. No olvidamos todos avales y el apoyo que nos brindaron la Unité de Recherche Associée N° 275 del CNRS, el Ministère FranVais des Affaires Etrangères, las autoridades de la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y el Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales (IDEAS). Para el análisis de laboratorio contamos con la colaboración de la Prof. Matilde Lanza y Verónica Helfer, egresadas de la carrera de Arqueología de la UBA.

NOTAS

- ¹ En la actualidad la Dra. María Estela Mansur realiza otras investigaciones arqueológicas en la zona.
- ² La misión estuvo integrada por la parte francesa por Aline Averbough, Ramiro March (Unité de Recherche Associée No 275 du CNRS-Laboratoire d'Ethnologie Préhistorique) y Cecilia Rodríguez Loredo (Laboratoire d'Anatomie Comparée du Muséum d'Histoire Naturelle de París) y por la parte argentina por Mariano Ramos (UNLu e IDEAS) y Jorge Merenzon (IDEAS), más un grupo de colaboradores argentinos y franceses.

MAPA 1

Mapa de las tierras centrales de la Isla Grande de Tierra de Fuego con zonas prospectadas durante la campaña 1995-1996



Tomado de Averbouh *et. al.* Ms. 1995-1996:40.

FOTOS 1 y 2

Dos artefactos expeditivos confeccionados, uno en un guijarro chato de VIRM (1) y el otro en un fragmento de pizarra negra (2)



Fotografías de los autores

FIGURA 1
Tabla de sitios arqueológicos prospectados

<i>Cabecera del Lago Fagnano-Kami. Zona 1. 100 Sitios</i>		
BIM I	Varela XIV	Varela XLVI
BIM II	Varela XV	Varela XLVII
BIM III	Varela XVI	Varela XLVIII
BIM IV	Varela XVI	Varela XLIX
BIM V	Varela XVI Bis	Varela L
BIM I barranca	Varela XVII	Varela LI
BIM VI	Varela XVIII	Varela LII
BIM VIII	Varela XIX	Varela LIII
Terraza Río Turbio	Varela XX	Varela LIV
Corujo Ruta	Varela XXI	Varela LV
Corujo NW	Varela XXII	Varela LVI
Corujo NE	Varela XXIII	Varela LVII
Corujo Bajo	Varela XXIV	Varela LVIII
Corujo Capa	Varela XXV	Varela LIX
Siete Perros	Varela XXVI	Varela LX
Refilado zanja	Varela XXVII	Varela LXI
Refilado Bosque Superficie	Varela XXVIII	Varela LXI''
Marcello I	Varela XXIX	Varela LXI'''

(continuación tabla de sitios arqueológicos prospectados)

Varela I	Varela XXX	Varela LXII
Varela II	Varela XXXI	Varela LXII bis
Varela III	Varela XXXII	Varela LXIII
Varela IV	Varela XXXIII	Varela Playa
Varela IV Bis	Varela XXXIV	Varela Punto C
Varela V	Varela XXXV	Paleo Bahía Varela
Varela VI	Varela XXXVI	Varela LXIV A1
Varela VII	Varela XXXVII	Varela LXIV A1b
Varela VIII	Varela XXXVIII	Varela LXIV A2
Varela IX	Varela XXXIX	Varela LXIV B
Varela X	Varela XL	Varela LXIV C
Varela XI	Varela XLI bis	Varela LXIV C1
Varela XII	Varela XLII	Varela LXIV D
Varela XIII	Varela XLIII	Varela LXIV E
Varela XLV	Varela XLIV	Varela LXIV G
		Varela LXIV H

Costa Norte del Lago Fagnano. Zona 2. 9 Sitios.

Fagnano I	Laguna Michi I	Laguna Michi III
Fagnano I N	Laguna Michi II	Laguna Michi IV
Fagnano I Locus 2	Laguna Michi II bis	Laguna Michi V

Costa Noreste del Lago Yehuín. Zona 3. 1 Sitio.

Yehuín Costa

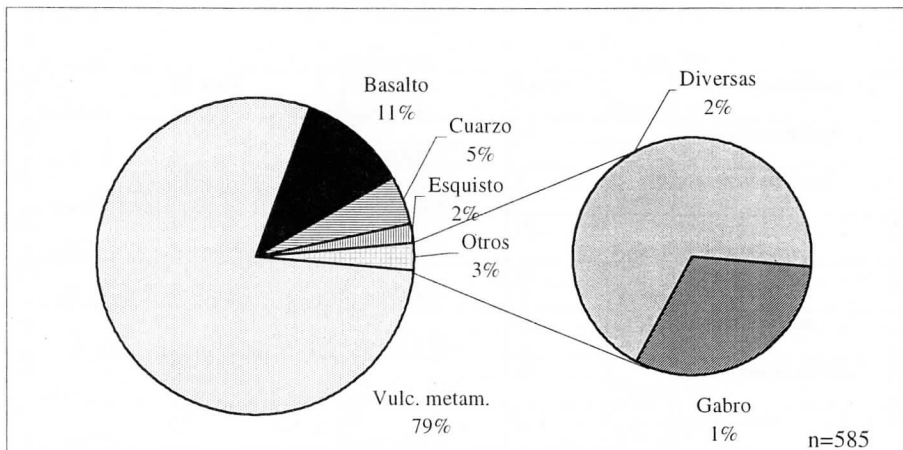
FIGURA 2
*Tabla general de instrumentos y objetos especiales
hallados en los sitios arqueológicos*

Instrumentos	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Totales
Raederas marginales	64	3	1	68
Raederas bifaciales	4	2	1	7
Raspadores	24	6	0	30
Muestras	28	12	1	42
Rabots o cepillos	10	5	0	15
Cuchillos de filo natural	15	10	0	25
Perforadores	3	0	0	3
Lascas con retoque	5	3	2	10
Guijarros modificados	7	0	0	7
Esferoides	1	0	0	1
Percutores	6	1	0	7
Yunques	1	0	0	1
Totales	168	42	5	215

Otros productos de talla	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Totales
Núcleos	23	5	0	28
Preformas bifaciales	1	0	0	1
Objetos bifaciales no det.	3	3	1	7
Artefactos o fragm. no det.	390	77	5	472
Totales	585	127	11	723

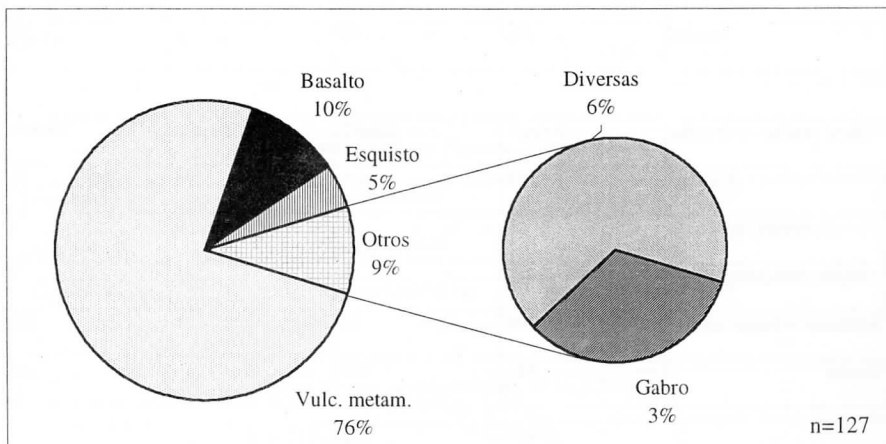


FIGURA 3
Gráfico con materias primas en Zona 1



Nota: las diversas incluyen cuarcita, granito y lutita/pizarra.

FIGURA 4
Gráfico con materias primas en Zona 2



Nota: las diversas incluyen granito, calcedonia/ópalo e indeterminada.

FIGURA 5

Gráfico comparativo de materias primas entre Zona 1 y Zona 2

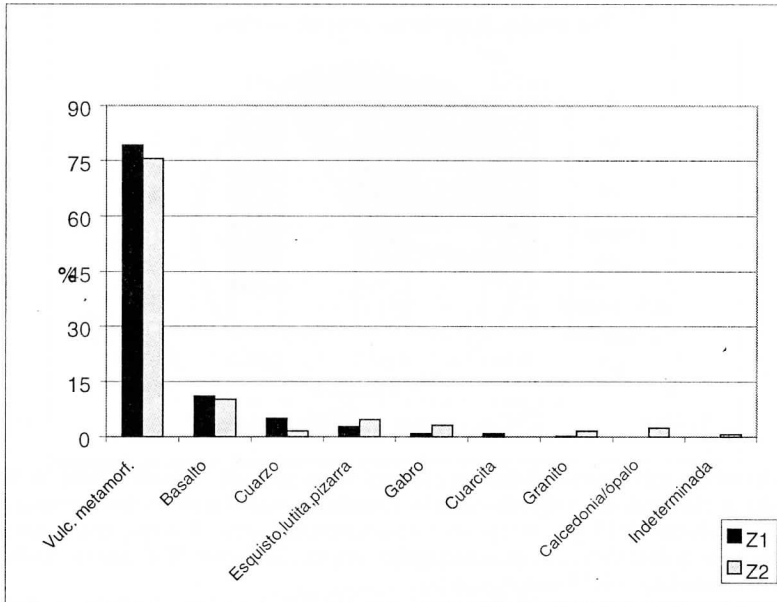


FIGURA 6

Gráfico de materias primas con cantidades absolutas en Zona 3

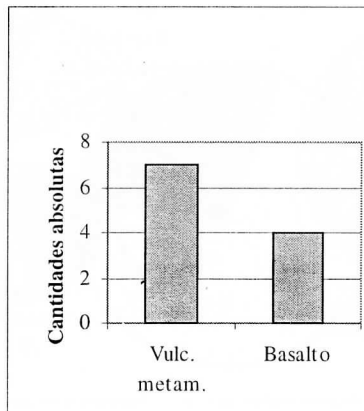
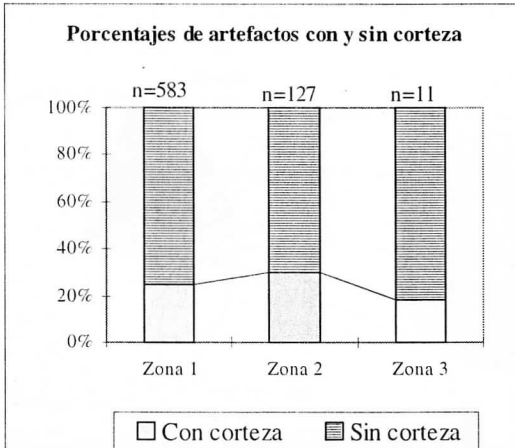


FIGURA 7
Gráfico de porcentajes con presencia y ausencia de corteza



Nota: no hay diferencias significativas entre las tres zonas en cuanto a la incidencia de corteza. Una prueba de chi-cuadrado realizada sobre las cantidades absolutas de las dos primeras zonas indicó: $\chi^2 = 0,15$; g.l. = 1; $p = 0,7$. La muestra de la zona 3 es muy chica; aún así, la comparamos con la de la Zona 2 mediante una prueba exacta de Fischer. Nuevamente, la distribución parece aleatoria: $p = 0,75$ (con dos colas).

FIGURA 8
Gráfico porcentual de instrumentos y otros productos de talla para Zona 1

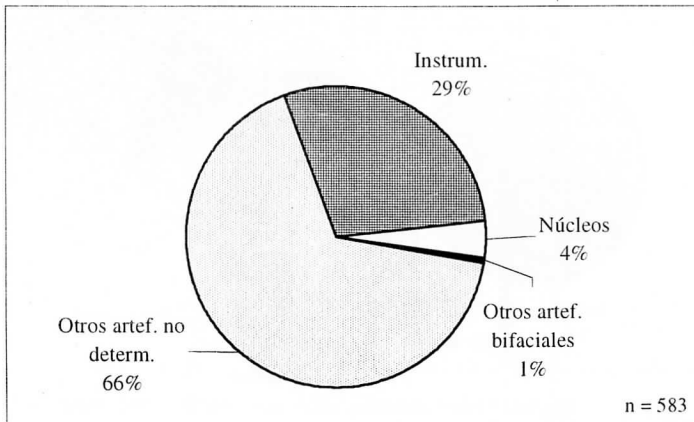


FIGURA 9

Gráfico porcentual de instrumentos y otros productos de talla para Zona 2

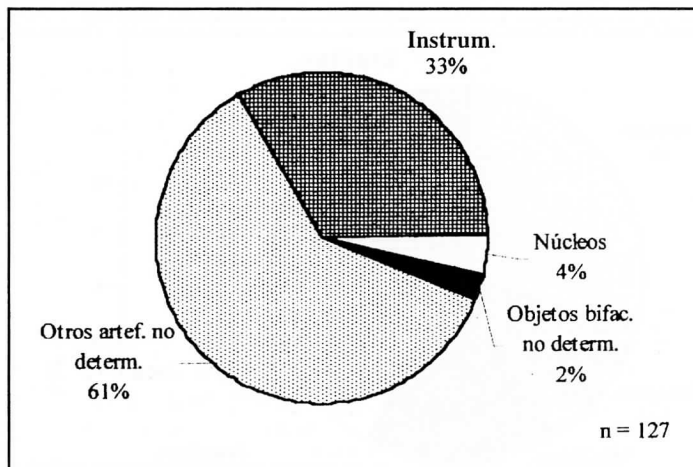


FIGURA 10
Instrumentos en Zona I

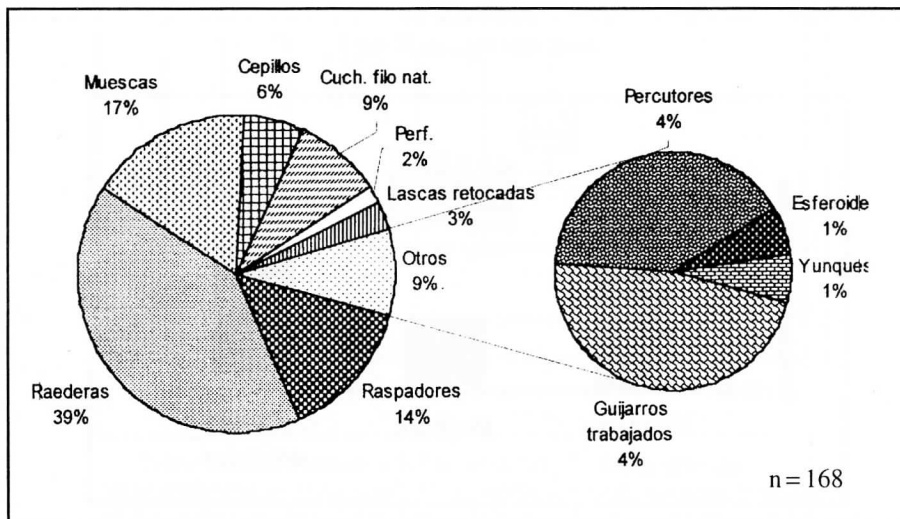


FIGURA 11
Instrumentos en Zona 2

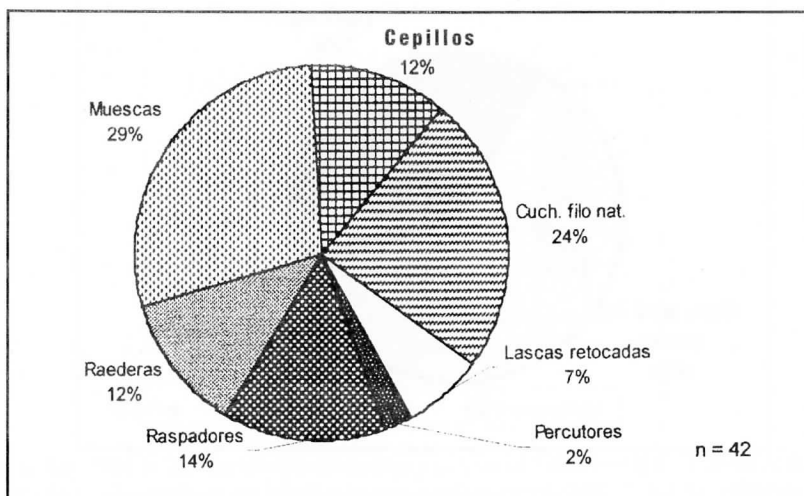


FIGURA 12
Instrumentos en Zona 3

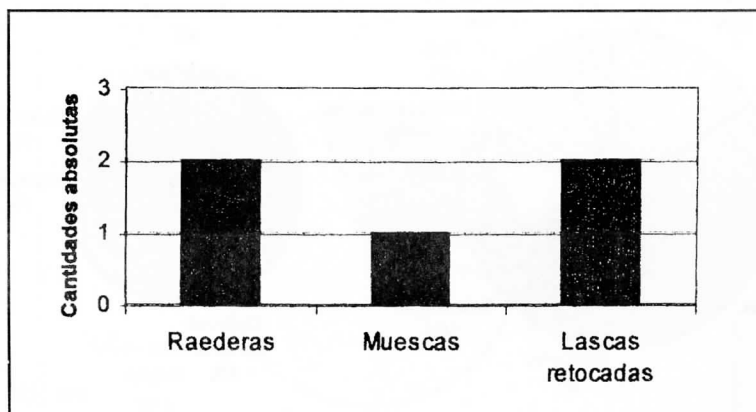


FIGURA 13

Gráfico de media de las dimensiones de los artefactos hallados en las tres zonas

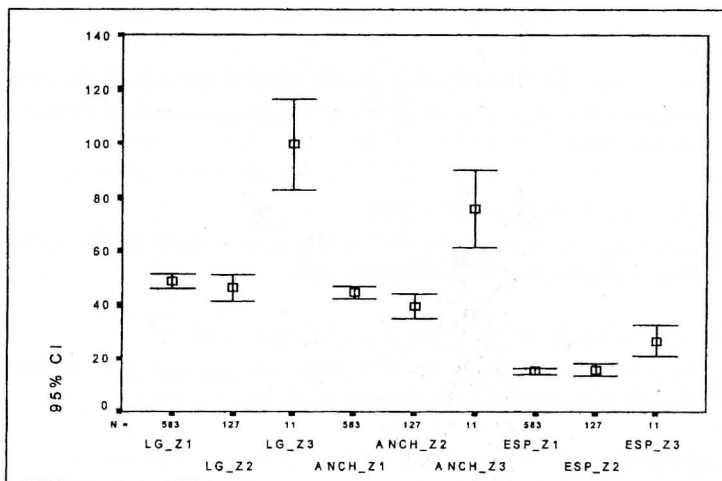
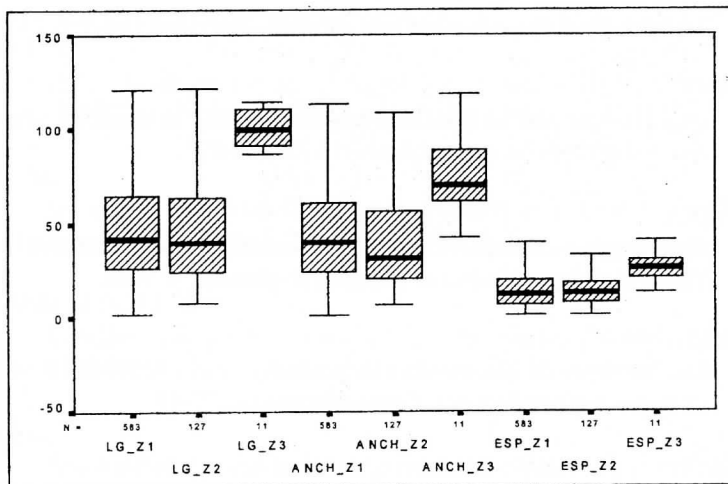


FIGURA 14

Gráfico de caja y bigotes de las dimensiones de los artefactos hallados en las tres zonas



Media de las dimensiones de los artefactos y barras de error del 5%.
 No se graficaron los valores aislados y extremos. Se dan, por zona, longitud, anchura y espesor. Se incluyen tanto artefactos enteros como fragmentados.

BIBLIOGRAFÍA

ASCHERO, C.

- 1975 Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe presentado al CONICET. Buenos Aires. Ms.

AVERBOUH, A., R. MARCH y M. RAMOS

- 1995 Rapport provisoire d'activité 1995. Informe presentado al Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia en Paris. Ms.

AVERBOUH, A., R. MARCH, M. RAMOS y J. MERENZON

- 1995-1996 Rapport d'activité. Campagne 1995-1996. Informe presentado al Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia en Paris. Ms.

BAER, G. y C. SCHMITZ

- 1965 On the Social Organization of the Ona (Selk'nam). *Journal de la Société des Américanistes* 54 (1): 23-39.

BAMFORTH, D.

- 1986 Technological efficiency and tool curation. *American Antiquity* 51: 38-50.

BINFORD, L.

- 1979 Organization and formation processes: looking at curated technologies. *Journal of Anthropological Research* 35: 255-273.

BORRERO, L.

- 1989 Sistemas de asentamiento: cuestiones metodológicas y el caso del Norte de Tierra del Fuego. *Revista de Estudios Regionales* 4: 7-26.

BORRERO, L.

- 1990 Los "modelos de situaciones excepcionales" y el estudio de las sociedades de cazadores-recolectores. *Comechingonia* 4: 37-48.

BORRERO, L.

- 1991 *Los selk' nam (Onas). Su evolución cultural*. Editorial Búsqueda Yuchán. Buenos Aires.

BORRERO, L.

1996-1998 El registro arqueológico del contacto: enfermedad y discontinuidad poblacional. *Palimpsesto* 5: 202-207.

BORRERO, L.; M. CASIRAGHI y M. HERNANDEZ LLOSAS

1981 *Arqueología del norte de la isla Grande de Tierra del Fuego*. Museo Territorial. Gobernación del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur. Año I. Asociación Hanis.

CARULLO, M.

1992 Descripciónes microscópicas. Informe sobre rocas de Tierra del Fuego. Buenos Aires. Ms.

CHAPMAN, A.

1988 *Los Selk'nam. La vida de los onas*. Emecé Editores. Buenos Aires.

1990 *El fin de un mundo. Los Selk'nam de Tierra del Fuego*. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires.

GALLARDO, C.

1910 *Tierra del Fuego: Los Onas*. Caubat y Compañía. Buenos Aires.

GUSINDE, M.

1982 [1931] *Los Indios de tierra del Fuego. Los selk'nam*. Tomo Primero. CAEA-CONICET. Traducción: Hoffmann W. Buenos Aires.

GUYOT, M.

1968 *Les mythes chez les Selk'nam et les Yámana de la Terre de Feu*. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie. Vol. 75.

LEHMANN-NITSCHKE, R.

1927 Estudios Antropológicos sobre los Onas. *Anales del Museo de La Plata*. 2: 59-99.

MANZI, L.

2001 Territorialidad y movilidad en grupos cazadores-recolectores selk'nam: un acercamiento a partir del pasado etnográfico. trabajo presentado en el *XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Actas. Tomo 1: 11-3. Córdoba.

MASSONE, M., D. JACKSON y A. PRIETO

- 1993 *Perspectiva arqueológica de los Selk'nam*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Santiago.

MERENZON, J. y M. RAMOS

- 1992 Los ensamblajes líticos del Primer Componente del sitio Túnel I. Análisis tecnológico y espacial. Ms.

- 1997 Un camino arqueológico: experimentación con lobos marinos y análisis de artefactos. *Publicaciones del Instituto de Estudios Antropológicos y Sociales (IDEAS)* 1: 1-16.

ORQUERA, L. y E. PIANA

- 1986 Normas para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada. CADIC, *Contribución Científica Número 1* (Publicación Especial). Ushuaia.

- 1999 *Arqueología de la región del canal Beagle (Tierra del Fuego, República Argentina)*. Publicaciones de la SAA. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

OUTES, F.

- 1906 Instrumentos modernos de los onas (Tierra el Fuego). *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*. 13: 287-296.

RAMOS, M.

- 1993 Propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje. *Arqueología* 3: 199-212.

- 1997 Una materia prima difícil. Experimentos con VIRM y observaciones microscópicas. Ms.

RAMOS, M. y J. MERENZON

- 1998 Informe sobre los materiales líticos del centro de Tierra del Fuego. Misión Franco-Argentina. 1995-1998. Informe presentado a la Secretaría de Cultura de la Gobernación de Tierra del Fuego. Ms.